

## **La modénature: un nuevo camino para experimentar las obras de Rogelio Salmona**

**Rogelio Salmona, compositor de percepciones. Revisión del papel de la modénature en la representación arquitectónica**

JOSÉ LEONARDO PRIETO FANDIÑO  
Universidad Nacional de Colombia,  
Bogotá, 2013, 216 pp.

EN ESTE libro, Leonardo Prieto da cuenta de su investigación dirigida a desentrañar la materialización alcanzada por Salmona en sus obras, más allá de sus afinidades con otros discursos. Se trata, dice, de examinar la gramática de la obra, como lo proponía Mies van der Rohe, y de no verla como un simple hecho constructivo; de estudiarla como lo proponía el mismo arquitecto, no solo en su individualidad, sino como parte de un conjunto, donde se conjugan elementos diversos de tiempo y espacio. Hacer manifiesta esa intención del arquitecto le permite al autor del libro resaltar la poética que encierra, la cual — dice — no es fruto de una creación *ex nihilo*, sino que hace parte de toda una cultura arquitectónica creada a través de la historia y puesta a disposición de quien pueda develar las ideas que encierra y de esta manera articularse con la gran producción de la arquitectura.

En su planteamiento, argumenta que Rogelio Salmona es consciente de que la materialización de sus obras no solo afecta de modo decisivo la percepción del observador, sino que entraña una articulación con arquitecturas del pasado y con una vocación de perdurar en el tiempo. Y por ello, en su investigación, se propone ir más allá de la forma tangible para desentrañar lo que denomina la “esencia” de la forma, esto es, poder hacer manifiestas las ideas que la acompañan pero en la articulación con los diferentes elementos que la componen y los acontecimientos que la obra espacializa.

### **El proceso creativo**

En el abordaje del proceso creativo llevado a cabo por el arquitecto, el

investigador se propone identificar cómo se da el paso del mundo de las ideas al de la materialidad, y argumenta que para lograr este propósito se requiere pasar de la percepción a la representación, entendiendo esta última al modo de Arnheim, quien dice que la representación se consigna no solo en dibujos, esquemas, fotografías, charlas y textos, sino en el edificio mismo. Este amplio material le permite al arquitecto pasar de la percepción de la forma que busca recrear, a esquemas complejos que captan las articulaciones con el pasado y posibilitan caminos para formular preguntas relacionadas con la experiencia perceptiva, la cual, desde la concepción de la obra, está orientada por la intención del arquitecto de minimizar, mediante una serie de insinuaciones, lo que este denomina “principio de incertidumbre”.

A lo largo del texto, el investigador enfatiza que Salmona busca fluidez en la creación de perceptos que surgen con la experiencia, en tanto que es consciente de que, mediante sus obras, define su propia visión de la arquitectura. Prieto Fandiño sitúa las representaciones de Rogelio Salmona a partir de una revisión de los documentos de la obra, en la cual resalta los componentes de espacio y tiempo que encierran. Examina el tiempo como aquello que la obra recoge del pasado, pero también lo que implica su permanencia hasta convertirse en una “bella ruina”. En su obra, Salmona conjuga experiencia y memoria, y es el tiempo que esta trae el que busca llevar a quien la observa.

Si bien interpreta los esquemas y dibujos previos a la materialización de la obra como representaciones de la idea que juegan un papel decisivo en la definición de su carácter, en su argumentación se detiene en lo que llama “registro edificio”. De modo especial resalta que Salmona prefirió la idea de la composición sobre la de diseño, en tanto la composición orientada por las ideas que busca transmitir implica traer objetos perceptivos de diferentes tiempos y lugares. Se trata de crear espacios para que el actor habitante pueda sentir lo que el arquitecto se ha propuesto. Este trabaja con un amplio repertorio que reorganiza en una continuidad perceptiva, perceptual y espacial con el propósito de que el

observador se fije más en la escenografía que en el actor. En este proceso, la fotografía se convierte en un recurso infaltable, en tanto recorta lo que se quiere destacar; y a su vez, el dibujo le permite plasmar lo que concibe de la materialización y el diferente repertorio que compone su obra.

A través de su atención al “registro edificio”, Prieto Fandiño muestra cómo el observador atrapa su materialidad en una experiencia que Salmona buscó controlar valiéndose no solo de los dibujos y planos previos, sino del mismo proceso constructivo en el cual continúa su proceso de proyectación con el manejo que hace del ladrillo, material dominante de sus edificaciones, de tal modo que el edificio, como lo propone Le Corbusier, se constituye en una máquina de emociones. Con su postura y operaciones, Salmona logra que la arquitectura pueda hablar. Cabe decir que todas estas operaciones ocurren en un lugar particular atravesado por el registro de lo simbólico, en el cual, atendiendo a ejes que crea con el entorno, combina espacios exteriores e interiores, patios y zaguanes, en un cuidadoso proceso proyectual que permite la transmisión de la significación y el carácter que busca darle a la obra.

### **La modénature**

Con la intención de entender el paso de la idea a la materialización, Prieto Fandiño propone reconocer en la compleja construcción de la plasticidad de la obra la vieja operación de la *modénature*, según explica, un antiguo término que se refiere al modo de articular los diferentes elementos de la obra. Así, toma este concepto, introducido por Quatremère de Quincy, como hilo de Ariadna para indagar los procesos de materialización de la obra de Salmona: sus muros, sus líneas, la creación de superficies, la estructura, y sus incidencias en la experiencia perceptiva de la misma.

Con el concepto de *modénature* como aquello que refuerza la expresión plástica del edificio, y al que Le Corbusier se refiere en diferentes momentos, Salmona acentúa la percepción que quiere que surja de la materialización, en la cual recoge tradiciones de las arquitecturas hispano-musulmanas, latinoamericanas, y particularmente de la bogotana,

donde hay una tradición en el manejo del ladrillo. El uso que hace de la *modénature* le permite no solo lograr una percepción de la totalidad de la obra, sino que cada elemento introduzca una pausa que centra la atención en él mismo y lo diferencia de los demás. Hay diferentes temporalidades y nunca puede haber una experiencia total del edificio. Este exige un recorrido en el cual la *modénature*, con las líneas que introduce, marca esa unidad.

Prieto Fandiño examina de modo detallado el uso del ladrillo y la operación de la *modénature* implicada en la construcción de Salmona; sus muros, y los aparejos que introduce, los desplazamientos que obtiene con los ladrillos, los ritmos logrados, y hace notar el diálogo constante entre masa y línea, y los efectos que tienen en la percepción. Se detiene en las líneas que tallan los muros, en las jambas y dinteles y en el manejo de la luz que definen líneas del edificio al modo de una microescultura, sin desconocer la introducción del concreto, donde la formaleta juega un papel muy importante. Argumenta que, con la *modénature*, el arquitecto propone al observador un esquema abstracto de sus edificios que lo orienta en la percepción, al crear relaciones entre ellos que hacen que en cada uno reverberen los demás.

En su análisis, recoge las ideas de Salmona y señala que lo que este crea es una *Gestalt* en la cual las emociones ligadas a las evocaciones que despierta la obra son lo importante de la experiencia que se realiza. La emoción allí surgida conduce a una acción vinculada al relato continuo que se despliega en la experiencia particular de cada obra, en el cual se encuentran alusiones a arquitecturas del pasado, de diferentes procedencias geográficas y culturales. El recorrido que propone recuerda el concepto de *promenade* de Le Corbusier; pero en el caso de Salmona, esta se construye a sí misma, en el recorrido que el edificio propone a través de la *modénature* que articula los diferentes elementos que la componen, con la orientación previa dada por las intenciones del arquitecto.

El investigador ilustra su argumentación con ejemplos de diferentes obras de Salmona, y al final del libro se detiene en el Edificio de Posgrados

de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Bogotá, para hacer un recorrido detallado de la mano de la *modénature* y señalar la *Gestalt* que provoca la experiencia, y la *promenade*, a modo de recorrido multifacético, que lo constituye.

Cabe decir que, en los tres capítulos que componen el libro y apoyado en una bibliografía adecuada, Prieto Fandiño lleva paso a paso al lector a través de un discurso claro que recrea diferentes pensamientos y actores de la arquitectura. El resultado logrado, a la vez que es un aporte original a la comprensión y experiencia de la obra de Rogelio Salmona, se convierte en una propuesta metodológica fructífera para el acercamiento a otras obras de arquitectura.

Como nota final, debe destacarse que el libro hace parte de la colección Punto Aparte de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional, sede Bogotá, dedicada a publicar las tesis de grado que han sido distinguidas por su calidad, con el propósito de establecer un diálogo con las comunidades académicas. En este caso, la tesis fue desarrollada en el marco de la Maestría en Arquitectura de esta universidad y obtuvo la distinción de laureada.

**Beatriz García Moreno**